

Por Don ENRIQUE Vte. ONFFROY de THORÓN

— III —

## **SERPIENTES DE LA AMERICA ECUATORIAL Y ARBOLES Y PLANTAS DE USO MEDICINAL**

(Tomado de **AMERIQUE EQUATORIALE Son Histoire Pittoresque et Poitique sa Geographie et ses Richesses naturelles.**

Chap. XXV, Troisième Section, pp. 395-403; Chap. XXVI, Première Section, pp. 421-444).

París, 1866.

### **PROLOGO**

¿Quién era Enrique Vte. Onffroy de Thoron? Fué Ingeniero del Emir de Libano, Antiguo Comandante en Jefe de los Maronitas, y Jefe del Estado Mayor General de la Armada Turco-Maronita. En 1849 salió de Francia, recorrió las Antillas, atravesó el Istmo de Panamá, y en 1852 se estableció en las costas de nuestra provincia de Esmeraldas, con el objeto de estudiar detenidamente las posibilidades de establecer una vía de comunicación entre el sistema fluvial del Amazonas y el Pacífico a través del Ecuador. Todo el país y especialmente la zona septentrional de Esmeraldas le exploró durante los años de 1852 y 1861, recogiendo además de los datos técnicos necesarios para la gigantesca obra de ingeniería, datos referentes a la historia,

geografía, etnografía, zoología y botánica del Ecuador. Aunque la obra se titula América Ecuatorial, la casi totalidad del texto trata del Ecuador, hasta tal punto que dedica capítulos enteros a cada una de nuestras provincias. Siendo esta obra muy poco conocida por los ecuatorianos, he creído conveniente incluir en estos Escritos, por lo menos los capítulos correspondientes a las Serpientes y a la de los Arboles y Plantas de Uso Medicinal, que como se podrá deducir de su cultura, son observaciones recogidas casi totalmente en nuestro país. La versión al español la hemos hecho con la gentil colaboración del doctor Francisco López Baca.

El conocimiento de las serpientes y los procedimientos curativos de sus picaduras eran en el Ecuador escasos hasta el año de 1866, año en el cual el Ing. Onffroy de Thoron nos dedica al respecto un capítulo sumamente interesante. En vía de ilustración daré a conocer algunos datos históricos anteriores a dicha fecha: Girolamo Benzoni que estuvo en Puerto Viejo en el año de 1547, en su Historia del Mundo Nuevo, al hablar de dicha provincia nos dice: "Hay muchas víboras muy dañosas y un género de culebras muy ponzoñosas: llámense sangas; son de una vara de largor y tienen ocho colmillos muy agudos; luego como pican a hombre o a animal les privan de sentidos y les revientan sangre por los oídos, boca y por las uñas de las manos y de los pies". Es todavía más interesante la relación que nos hace Miguel Cabello de Balboa en la "Verdadera descripción y relación de la Provincia de las Esmeraldas"; este cronista dice lo siguiente: "Hay en esta provincia mucha cantidad de víboras ponzoñosas, en tanta manera que rehusan los naturales el andar de noche por miedo que dellas tienen; hay algunas, que picando a el indio, destila sangre por ojos y narices, orejas y boca, y lo que más es de admirar, que por todos los poros del cuerpo destila sudor sanguíneo, y ansi están hasta que mueren, que puestos en este término, jamás escapan; otras hay semejantes a las que Lucano, en el último de su Pharsalia llama jáculo, porque este género de víboras se arrojan del árbol, a picar a el hombre con mucha presteza, y con la

misma se vuelven a su primer lugar, y pocos escapan de los que esta pican; hay otras tan atrevidas, que faz a faz acometen a el indio y se le revuelve, como hizo Hércules a Anteo cuando luchó con él, y destas vimos una en Mestale, que acometió a Francisco Calanche. . . .”

Fray Reginaldo de Lizarraga que estuvo en Guayaquil por los años de 1555 a 1560, señala la abundancia de estas sabandijas en el pueblo de Guayaquil. Igual cosa consignan Jorge Juan, Antonio de Ulloa y Abel Victorino Brandin al tratar del temperamento de Guayaquil. El Padre Murillo Velarde, que estuvo en Quixos, reporta la existencia de la cascabel en dicha región. El Juan de Velasco, en su Historia del Reino de Quito, nos ofrece una lista de las víboras más frecuentes en este Reino, figurando entre ellas la cascabel, la coral, la macanchi, la voladora, etc., y nos dá un interesante capítulo sobre los “remedios contra el veneno de las serpientes”. A principio del siglo XIX, Caldas también nos dedica algunas observaciones recogidas entre los naturales en las costas de Esmeraldas; nos refiere el tratamiento seguido por los indios en la cura de las picaduras por las víboras, tratamiento que se transcribe al final del capítulo “Serpientes de la América Ecuatorial”. Siendo el ofidismo uno de los problemas más graves que se tiene en las regiones tropicales del país, para su estudio, las fuentes bibliográficas tienen su interés, y es por esto que reproducimos en este volumen el capítulo sobre Herpetología Médica tomado de AMERICA ECUATORIAL.

En cuanto a la lista de plantas medicinales, considero también que ésta es un aporte valioso a la Botánica Médica Nacional, no obstante haber el autor consignado desgraciadamente, sólo los nombres vulgares de los Arboles y de las Plantas de uso Medicinal. Dicha lista hasta el año de 1866, era muy restringida, según podemos deducir de la siguiente revisión histórica: En el siglo XVI, Antonio de Herrera, Fernández de Oviedo, el Padre José de Acosta, Cieza de León, nos hablan de la canela, de la zarzaparrilla, de las papas, batatas, quínu,

mortiño, piñones del Puná, etc. Nicolás Monardes en su Historia Medicinal, trata detenidamente de los efectos de la zarzaparilla de Guayaquil en la curación de las bubas; menciona la existencia de la canela en la Gobernación de Quito. Fray Antonio de Calancha, nos habla también de la canela, de la quinua o árbol de las calenturas de Loja, y nos pone al corriente sobre la existencia en Quito de un árbol, de cuyas raíces y tronco se obtiene un polvo llamado "oscuro", que quita la gota coral y cura el mal de corazón. En el siglo XVII, el presbítero Diego Rodríguez Docampo, al describir el Obispado de Quito, entre las plantas medicinales que en él prosperan habla de la "purga de la mosquera", de la chilca, pimpinela, yerba mora, llantén, borraja, oreja de abad, recomendable ésta para la cura de las llagas y de las cámaras de sangre; trata asimismo de la lengua de vaca, del sauce, de la verbena, del botoncillo, del cardo santo, etc. Antonio Bello Gayoso, en su relación de la ciudad de Cuenca y su provincia, se refiere a los efectos del paico en la curación de las lombrices. El Padre Bernabé Cobo, en su Historia del Nuevo Mundo, hace un magnífico y extenso estudio de las plantas Medicinales, tanto de las autóctonas de este Continente como de las traídas de España; entre las primeras nos señala la zarzaparilla de Guayaquil y Puná; las granadillas de Quixos; la vadea de Guayaquil, la naranjilla de Quito; el porotón, la canela, el árbol de las calenturas, el árbol que quita las cámaras, etc., como propias de nuestro territorio. En el siglo XVIII nos encontramos con las consideraciones sobre algunas plantas medicinales existentes en el país, en las obras de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, de Carlos de la Condamine, de Ruiz y Pabón, y en los estudios de Jessieu, que tratan sobre todo de las quinas. El Padre Juan de Velasco, en su Historia del Reino de Quito, nos ofrece el interesante y curioso capítulo "Algunos vegetales útiles para la Medicina". En el siglo XIX y antes de 1866 encontramos referencias sobre algunas plantas medicinales, en las obras de Caldas, de Humboldt, de Mutis, Solano, Jameson y de Spruce. A estos trabajos sigue en importancia el capítulo "Arboles y

Plantas de Uso Medicinal" del Ing. Onffroy de Thoron, contenido en su AMERICA ECUATORIAL. **El Editor.**

## SERPIENTES DE LA AMERICA ECUATORIAL

Existe una numerosa variedad de serpientes en la América Ecuatorial, particularmente en su parte oriental, donde se encuentra no solamente la boa, tan conocida, cuya longitud pasa de los siete a los ocho metros, sino también la gran serpiente anfibia, conocida con el nombre de **yacu-mama** (madre de los ríos), de **mama-cocha** (madre de los lagos), y de **sucuriju**. Esta especie monstruosa es oriunda de la cuenca amazónica; existen ejemplares cuya longitud alcanza quince metros y la circunferencia del cuerpo, dos metros y medio, más o menos.

Nos limitaremos a enumerar las serpientes que hemos visto en la región del Pacífico.

**Amaru**, es en lengua quichua el nombre que se da a las serpientes en general.

La **ambucacuna** es una especie peligrosa; tiene unos dos metros de largo y de halla surcada de blanco y negro.

La **cascabel** es gris y de otros matices; pertenece a la misma familia que la **halcuna**. (ver más abajo).

La **cazadora** es una serpiente inofensiva, de tres metros de longitud; de seis a siete pulgadas de diámetro; su dorso es color tabaco y su vientre, blanco. La **cazadora** imita el grito de los diversos animales para atraerlos.

La **coral** es muy peligrosa; su longitud varía entre un metro y un metro cincuenta; su cuerpo es delgado y marmoleado de amarillo, negro y rojo, tan regularmente matizado como un tablero de damas. Su cabeza se semeja a la de una víbora. Tan pronto como una persona es mordida, es presa de fiebre ardiente y su cuerpo se hincha; a medida que el veneno se propaga, la sangre de la víctima se corrompe, y sale por los poros de la piel y por las puntas de los dedos; la muerte sobreviene rápidamente.

La **dormilona**, como su nombre lo indica, es poco

agresiva, pero su mordedura puede causar la muerte.

La **chonta** es una serpiente completamente negra, alcanza una longitud de tres metros. Es de las más inofensivas.

La **cocli** o **gallo**, es una serpiente amarilla y verde, de unos dos metros de largo; tiene, a semejanza del gallo, una cresta roja sobre la cabeza, y un apéndice semejante, bajo la mandíbula. Se la considera como la serpiente más terrible; sin embargo, se dice que, si se la mata se cura de la mordedura aplicando rebanadas del reptil sobre la llaga.

La **halcuna** o **hualcuna** no es otra que la serpiente cascabel. Es una especie de las más peligrosas, y las hay de tres variedades: la amarilla y negra, la negra cubierta de verrugas, y la tercera que se de un color grisáceo, ya que el color de su piel es la mezcla de blanco y café, como tabaco. Las **halcunas** tienen hasta seis metros de longitud, provistas de una garra en la extremidad de la cola. Esta serpiente silva y grita como el mono; bala como cabrita; imita a las ranas y a los sapos; atrae a algunos pájaros remedando sus gritos; y cuando duerme, emite ronquidos.

La **equis** es una serpiente bastante peligrosa por cuanto ataca y persigue; es la que duerme menos de todas las serpientes. Es negra y blanca, de dos metros de largo. Durante la noche hace oír un graznido más claro y de un tono más elevado que el de halcuna.

La **llacsa** (**yacsa**) es una especie de basilisco.

La **Machacui** es una culebra y la **hatun-machacui**, una culebra grande o una serpiente.

La **mialo** es una serpiente inofensiva, de un metro de largo, de cuerpo enteramente verde.

La **palu** es una culebra.

La **pambacacuna** está entre las serpientes peligrosas; tiene un metro de largo; su piel es color tabaco, mezclado con blanco.

La **negra de tierra** es serpiente pequeña, de un pie de largo; es delgada, negra y vive en huecos bajo la tierra.

La **podridora** es una serpiente muy gruesa y corta que no excede de un metro de largo. Su mordedura pro-

duce putrefacción y la caída en pedazos del cuerpo de la víctima. Este reptil es muy dormilón y sin provocación no suele atacar.

La **saule** (sauco) es el nombre que dan los franceses a una serpiente de color de madera; su mordedura se considera muy peligrosa.

La **sobrecama** o **nupa** es una especie de boa, blanca y rojiza, de cuatro metros de largo e inofensiva; cuando duerme ronca, como si lo hiciera una persona o un can.

La **sol**, o serpiente del sol, llamada así porque la persona mordida conserva la vida mientras el sol está sobre el horizonte; pero tan pronto como se esconde el paciente muere infaliblemente.

La **tatacu** es una serpiente que se arrastra de costado, tomando puntos de apoyo en sus dos extremidades. La **tatacu**, además de esta peculiar manera de moverse, poseería la propiedad, que no hemos podido observar, afirmada por los nativos de la América ecuatorial, de que se puede suspenderse a este reptil y dejarle por muerto hasta secarse, y si se quiere volverle a la vida, bastaría echarle en agua lodosa, expuesta al sol.

La **voladora** es una serpiente peligrosa porque salta y avanza ágilmente, sin que los bastonazos le hagan morir; tiene un metro de largo, de cuerpo un tanto grueso, de color bastante parecido al tabaco. Haremos observar que aunque la **voladora** salta ágilmente, como indica su nombre, no alcanza a su víctima más allá de la longitud de su cuerpo, ya que se ha anotado que las serpientes que se enderezan para atacar, conservan su punto de apoyo, que es la extremidad de la cola. Por otro lado, la serpiente no es peligrosa, sino cuando está enroscada; y si está en su camino, hay que obligarle a desplegarse para que no pueda lanzarse y entonces es fácil matarla. Es probable que la voladora tiene articulaciones vertebrales y músculos más fuertes que otras serpientes, que se dejan matar de un bastonazo al través del cuerpo.

La **yarumera** está entre las serpientes peligrosas; tiene cuerpo delgado, pero su longitud alcanza hasta

atabacado. Este reptil se mantiene en los árboles, y en los parajes donde los hay y se va en busca de bananos y otros frutos, hay que estar prevenido, porque puede encontrarse escondida en el follaje.

Mientras dirigía la construcción del fuerte de Punta de Piedras, en la ribera derecha del río de Guayaquil, nuestros trabajadores mataron una **serpiente de dos cabezas**; las extremidades se parecían, pero una era más gruesa y mejor conformada que la otra del otro extremo. Medía esta serpiente cuarenta y cinco centímetros; tenía el cuerpo blanco y ligeramente matizado de gris; su grosor no excedía a la del dedo medio del hombre.

Se cita también entre las venenosas: la serpiente **arco**, la **bigola**, la **cachetona**, la **papagayo**, la **patacona**, la **rabo de chucha**, la **toya**, la **tigre**, la **veintecuatro**, la **verrugosa**, y la **yarumo**.

La mordedura de una serpiente venenosa provoca dos efectos opuestos, según la especie: así, hay serpientes cuyo veneno **ardiente** hace que la sangre se escape por los poros de la piel a medida que se difunde; causa una fiebre quemante y hace circular la sangre con rapidez extraordinaria; hay otras, cuyo veneno **glacial** coagula la sangre; existe hinchazón y parálisis general. Se muere en ambos casos, pero en el caso de coagulación la muerte es menos rigurosa, pues se ha observado algunas curaciones.

Los habitantes de localidades infestadas de serpientes distinguen entre reptiles peligrosos o venenosos y no peligrosos; dicen que estos últimos depositan sus huevos intactos, mientras que en los primeros los huevos se abren en el seno de la serpiente, al nacer. Según esta relación, las serpientes serían, ovíparas las unas, y ovovíparas las otras.

Existe también la creencia popular, que se basa sobre un hecho mal explicado y que podría ser motivo de investigación para los sabios y naturalistas. Y es aquel que, según los habitantes de la América ecuatorial, las serpientes, para beber, abandonan antes el veneno de sus fauces, y si alguien se les acerca mientras toman agua y fuera mordido, no le haría daño alguno.

Entre los antídotos que retardan la acción del veneno se pueden citar el limón, el azúcar y la sal, empleados en espera del curandero que hace curaciones con el **guaco**, el **bejuco habilla** o con algún otro recurso.

Hay dos clases de remedios contra la mordedura de las serpientes: unos son preservativos y otros, curativos. Como preservativos se usan generalmente el **bejuco de víbora**, tabaco en hojas, ajo, **colmillo de caimán**, que llevan consigo, y que aseguran ser infalibles. Si el veneno es coagulante, hay que tomar agua azucarada o agua en la cual se ha hecho hervir una haba de San Ignacio (cavelonga), molida o rallada; si el veneno fluidifica la sangre, se usa el tabaco, la teriaca o el excremento humano.

La yerba conocida como **machahuanga** es uno de los más preciosos antídotos contra el veneno de las serpientes. Cuando la mordedura es reciente, se retira el veneno de la llaga, antes que pase a la circulación, matando a la serpiente inmediatamente y aplicando un pedazo de ella sobre la llaga; ello basta para neutralizar el efecto del veneno. Se hecha mano también de la **piedra de víbora**, que no es sino cuerno de ciervo cortado en pedacitos muy pequeños que se queman sin calcinarlos. Se la aplica sobre la llaga para absorber la sangre envenenada; cuando ya están embebidos y dilatados los fragmentos se los reemplaza por otros, hasta que se note que los pedacitos de piedra de víbora no se adhieren ya a la llaga y dejan de obrar: esta es prueba de que ya no hay veneno.

Las personas que frecuentan las florestas pueden procurarse una liana conocida como **bejuco de guaco**, para usarlo como preservativo, tomando en ayunas el jugo en pequeña cantidad de este antídoto, y absteniéndose de tomar licores fuertes durante tres horas después de su toma; si después de eso fuera mordido por una serpiente, un reptil cualquiera, o picado por algún insecto venenoso, no hay peligro fuera del dolor causado por la mordedura o picadura. Por esto los negros del Chocó toman frecuentemente el guaco.

Para manejar serpientes venenosas sin que muerdan, puede someterse a una especie de inoculación con

guaco, la cual consiste en lo siguiente: se exprime en una copa el jugo de las hojas de esta liana, que se hace tomar en dosis de dos cucharadas; luego se practican incisiones en la piel, una en cada pie y en cada mano, entre el pulgar y el índice y otras dos sobre los costados del pecho. Cuando ya no mana sangre de estas incisiones, se derrama sobre cada llaga jugo de guaco y se friccionan los miembros con las hojas de la misma liana. Una vez terminada esta operación se puede tomar con las manos las serpientes y jugar con ellas sin riesgo, y si fuera mordido, bastaría frotar la herida con hojas de guaco. Cuando las incisiones han cicatrizado completamente, dicen los curanderos, que hay que continuar en el uso de fricciones y decocciones de guaco durante cinco o seis días de cada mes.

Para obtener la curación de una persona mordida por serpiente, es indispensable que la hoja de guaco que se emplea sea fresca. Su jugo, mezclado con un poco de agua tibia, bastará sin ninguna preparación anterior. Se aplican hojas machacadas sobre las heridas, y si la hinchazón no ha invadido todo el cuerpo, se aplica el **bejuco del guaco** sobre las partes inchadas, para detener allí el progreso del veneno, y pronto se observará la mejoría del enfermo. Después de conjurado el peligro, debe continuar con infusiones de guaco por dos o tres días más, antes de ser considerado como curado. En lugares donde hay guaco y un curandero, no hay víctimas por mordedura de serpiente, y la muerte no ocurre sino por alguna causa fortuita.

Añadamos que el estómago no experimenta ninguna molestia ni mala impresión por el uso del guaco.

No cabe duda que el jugo de esta liana es un remedio eficaz contra la solitaria y otros gusanos intestinales. El guaco es estomáquico, tónico, de sabor muy amargo. Creemos que sería un específico contra la hidrofobia, y que sería más potente que la quinquina en el tratamiento de la fiebre intermitente, en las picaduras anatómicas y en muchos otros casos. Es por eso que la recomendamos a la atención de los botánicos, de los médicos y de quienes tengan invernaderos para plantas tropicales, la liana **bejuco de guaco**, con la cual pres-

tarían grandes servicios a la humanidad, propagando su cultivo sea por semillas o estacas. Esta planta se encuentra en la floresta del Chocó, entre Panamá y la frontera de la República ecuatoriana (\*), se le podría encontrar también en las florestas orientales de la Hoya Amazónica.

Hemos observado que las personas que frecuentan las selvas donde no hay guaco, llevan frasquitos de amoniaco colgados del cuello, como medida de precaución. Tuve esta precaución, y si no he sido mordido por serpientes, al menos este álcali me ha sido de gran utilidad para curarme de picaduras venenosas de diversos insectos. El agua de Luce, preparación de álcali volátil y de aceite de sucino, es también un buen remedio, si se lo administra prontamente. Se toma seis a ocho gotas de esta agua en un vaso de agua, como se hace con el amoniaco, se esparce un poco de álcali o del agua de Luce sobre la herida; se la emplea en fricción o para lavarse con ella. Una o dos horas después se toma una segunda dosis, luego una tercera y sucesivamente otras dosis hasta que cedan los trastornos experimentados. Para combatir la hinchazón se usa unción de aceite mezclado con álcali volátil.

Entre las plantas antídotos del veneno de serpientes, la más recomendada, se dice, es la que se conoce con el nombre de **contra de culebra**, (ver **bejuco de guaco** en el capítulo siguiente, página 137.

---

(\*) Como se verá en las siguientes páginas, estas plantas existen también en las selvas de nuestro Litoral. (N. del E.).

## NOTAS DEL EDITOR:

Francisco José de Caldas, al tratar sobre la forma de curar los indios del río Santiago, provincia de Esmeraldas, las mordeduras de las serpientes, nos dice: "En 1803 recorrí las selvas dilatadas de Mira, Bogotá, Santiago, Cayapas, etc. por coleccionar las plantas de estos países feraces y ardientes. Me acompañaba un indio Noánama, célebre en el arte de curar á los mordidos de serpientes, de que abundan estos lugares. Cuando yo me estremecía á la vista de alguna y manifestaba mis temores, el Noánama me sosegaba, y me decía: **No temas, blanco, yo te curaré si te pica.** Procuré de todos modos merecerme su amistad, y halagaba su pasión por la bebida, le hacía presentes; y cuando creí que poseía su confianza, le pedí me manifestase sus secretos y sus yerbas. Convino, pero con reservas, y siempre ocultándose de los demás compañeros de nuestras expediciones botánicas. De repente se desviaba, cogía un ramo, y á solas me decía: **Esta es buena contra.** Yo observaba el género, diseñaba y describía la especie. Varias veces reiteró esta operación, y yo conocí muchas **contras**, usando del lenguaje de mi compañero. Pero lo que admiro y llamó toda mi atención, fué que todas las plantas que me presentó como eficaces en la mordedura de las serpientes eran de un solo género: todas eran **Beslerias**. ¿Cómo este rústico jamás equivocaba el género tan vario y caprichoso? La experiencia, un uso dilatado, una casualidad feliz han enseñado seguramente á los moradores de los países en que abundan las serpientes que tal planta es un remedio poderoso. La necesidad, la más imperiosa de todas las leyes, habrá obligado á buscar un sucedáneo en caso de faltar la yerba conocida. Las formas, el hábito, algunos caracteres más notables, los habrán guiado en la comparación de las especies; el suceso habrá correspondido á sus esperanzas, y la ciencia médica de los salvajes ha admirado a los filósofos. Un hombre que no ha oído jamás los nombres de Lıneo, de familias, géneros, de especies; un hombre que no ha oído otras lecciones que las de la necesidad y el suceso, no podía reunir nueve ó diez especies bajo de género, que él llama **contra** y los botánicos, **Besleria**, sin que tuviese un fondo de conocimientos y de experiencias felices en la curación de los desgraciados á quienes habían mordido las serpientes. No pretendo que se crea sobre su palabra; pero estos

hechos deben llamar nuestra atención y estimularnos á que hagamos experiencias con todas las beslerias. Por fortuna el género está abundantemente esparcido en los países ardientes y templados, y no faltan en los fríos. Si corresponde el suceso ¡qué conquista para la humanidad!" Tomado de: **Semanario de la Nueva Granada**, págs. 131-132. París, 1849.

Fray Vicente Solano, en su interesante y extenso estudio "Herpetología", después de la descripción que hace de los diferentes ofidios existentes en el Ecuador, nos habla también de la medicina popular antiofídica, y que por el interés que tiene en la Historia del Ofidismo y en el Folklore ecuatoriano, no estará por demás dar a conocer los remedios que nuestros habitantes del trópico aplican en tales circunstancias. Este ilustre discípulo de Francisco de Asís, nos explica lo siguiente, al hablar de las serpientes venenosas: "Sea como fuere la propagación del veneno, lo que interesa saber es el antídoto. Se han propuesto tantos, que en la práctica, ya sea por su poca energía, ó porque las circunstancias en que debían aplicarse hayan pasado, se miran hoy casi como inútiles. La **hierba del guaco**, que es el **mikania guaco** de Humboldt y Bonpland, pasa por un remedio eficaz, si se administra interiormente en decocción y exteriormente en forma de cataplasma. Pero no hay en todas partes el **mikania guaco**; y además es difícil conocer la verdadera planta, por cuanto hay muchas especies, que son parecidas. Yo daría aquí la verdadera representación, tomándola de la lámina que trae Humboldt, si la imprenta me lo permitiera. Supuesto que esta operación no me es posible, pasemos á otro antídoto.

"La lejía concentrada, dicen algunos que es un remedio contra el veneno de las serpientes. La lejía es casi un equivalente del **álcali cáustico** (potasa), que propuso el abate Fontana, como remedio para la mordedura de estos reptiles. Aunque los remedios no obren sino según la naturaleza del veneno, no obstante, se debe aplicar la lejía á falta de la potasa.

"Otro remedio bastante eficaz y no muy vulgarizado es el siguiente: se machaca la corteza de la raíz del **croton pungens**, que vulgarmente llaman **mosquera**, y se pone en infusión en un frasco de aguardiente resacado; y habiendo sacudido muchas veces el frasco, se da a beber este licor al paciente, repetidas veces. En diversas ocasiones ha surtido buenos efectos, aun con

los venenos más activos. En los países calientes, el **croton pun-gens** es abundante, y puede tenerse este remedio á mano. A falta de la **mosquera**, puede suplir otra planta de su género que es el **croton flavens**, que se conoce aquí con el nombre de **zulzul**; pero este sólo quiere un temperamento templado, y no se encuentra en países ardientes. Yo infiero que estas plantas contienen en sus raíces bastante álcali, para obrar del modo que queda indicado.

"Según esta idea, se debe lavar la herida cuando se pueda con lejía y dar de beber al paciente el licor antes expresado. De esta suerte obraría con más eficacia el principio alcalino, pues los remedios aplicados interior y exteriormente son más enérgicos, como se observa en la **yatralética**". Tomado de **Obras de Vicente Solano**, Tomo I, págs. 447-448. Barcelona, 1892.

Era de esperarse que el Dr. Luis Cordero se preocupara también de los remedios de origen vegetal contra las mordeduras de serpientes; en efecto, en el año de 1890 (Rev. Científica y Literaria de la Universidad del Azuay, N<sup>o</sup> 10) publica un curioso artículo en el cual recomienda "El ají contra la picadura de la víbora", en vías de ensayo, en vista de los magníficos resultados obtenidos en algunos casos de mordedura, que habían sido tratados por los jíbaros mediante la administración, en posición y en lavativa, de un ají diminuto, llamado **mutucha**, majado en agua, en la cantidad de dos a tres puños; casos ya incurables por los otros procedimientos han salvado casi milagrosamente con esta preparación. El mismo Dr. Cordero en su obra **Enumeración Botánica** considera brevemente los efectos curativos de algunos vegetales.

El Dr. Marco T. Varea Q., se refiere a la acción de uno de los **guacos** (**Mikania guaco**) que vegeta en nuestro país (**Botánica Médica Nacional**, pág. 5. Latacunga, 1922). El J. Jacinto D. Marín, que se ha interesado por conocer las plantas medicinales del Oriente, en su pequeño estudio **La Medicina en la Región Oriental**, (pág. 5. Quito, 1940) nos habla de los efectos curativos del zumo del arbusto **Uchulumbas**, aún en los casos graves por mordeduras de la **Orito-palu**, **Shinsi** y **Pitalala**.

Hemos visto brevemente la medicina popular contra las mordeduras de las serpientes; por desgracia es esta la medicina a la cual recurren todavía nuestros campesinos y montuvios

en tales accidentes; pues, el empleo de los sueros antiofídicos polivalente no llega a esas regiones, privadas de asistencia médica racional y oportuna. El ofidismo, tanto en el Oriente como en el Occidente, sigue ocasionando muchas víctimas constituyendo el accidente más temible en nuestro trópico.

## ARBOLES Y PLANTAS DE USO MEDICINAL

**Agraz.** Arbol que participa del fresno y del olivo, y del cual se extrae una substancia medicamentosa.

**Alquitira.** Ver gomadracante.

**Anime.** (Resina de curbaril). Es un árbol resinoso y de altura mediana. Su resina exuda en láminas blancas y amarilleontas; es más odorante y más oleaginosa que el copal y se consume fácilmente sobre el carbón: es muy apropiada como incienso. Se la utiliza para los dolores de cabeza; se la mezcla en unguentos que se aplican sobre el cerebro, o sobre el estómago; es también disolvente.

**Arquitecta.** Es una pequeña planta de doce a quince centímetros de alto, que crece en la provincia de Cuenca; se la emplea para combatir la infección y la putrefacción.

**Arbol de la equis,** es un arbusto del cual se extrae un antídoto contra las mordeduras de serpientes y de otros reptiles, particularmente de la serpiente **equis**.

**Aya huasca,** es una planta sudorífica, dulcificante y pectoral; se la toma en infusión como té. Se la encuentra en la región fría o un poco templada, y se la reconoce por su hoja larga y vellosa.

**Badea,** es una planta que produce un fruto agradable, y las mujeres cuando tienen disturbios menstruales hacen uso de sus hojas.

**Bálsamos,** los hay de diversas especies, que se conocen bajo el nombre **bálsamo del Perú** o **chaqino**, de **María**, de **tolú** y otros; nosotros nos ocuparemos nuevamente de ellos en las denominaciones correspondientes.

**Bejuco de la culebra** o **cuerda**, en quichua, **machacuihuasca**: la raíz de esta liana es de olor agradable. Puesta en agua fría cura la fiebre continua adinámica, que denominamos maligna o purpúrica, y que los españoles llaman **tabardillo**.

**Bejuco del guaco**. En el capítulo de los reptiles (Serpientes de la América ecuatorial), hemos dado a conocer las virtudes y el empleo de esta planta como antídoto contra la mordedura de las serpientes. Aquí vamos a dar su descripción. Su tallo, que es trepador, es redondo mientras es joven y cuando envejece presenta cinco aristas o costillas; su raíz, que es fibrosa, se extiende en todas direcciones. Sus hojas son verdes y jaspeadas de café violáceo; son lisas por debajo y rugosas por encima, y son vellosas. Las flores del **guaco** están en el vértice de la planta; son amarillas y en forma de cálice. El interior de la corola tiene cinco hendidas y cinco estambres unidos por anteras cilíndricas que encierran el estilo del germen; y las semillas del **bejuco del guaco** son óblongas y cubiertas de un vello un tanto áspero.

**Bejuco o bejuquillo de víbora**: esta planta trepadora tiene a lo mucho el grosor del dedo meñique; sus raíces son delgadas y poco ramificadas; este bejuco es de color blanquecino y de olor acre. Es considerado como el antídoto más eficaz contra el veneno de los reptiles; y se ha dicho que llevándole consigo se está protegido contra la mordedura de las serpientes aunque se les provoque.

**Bejuquillo** y en quichua, **cumal-huasca**. Es una planta cuya hoja es casi redonda y bastante grande; sus tallos se extienden siempre arrastrándose o trepando, y emiten raíces a la manera de la hiedra o de la fresa; su jugo es un purgativo muy violento que no se debe tomar sino hasta dos gramos. Las evacuaciones que provoca son tan consecutivas que la vida del paciente podría peligrar, si no se hiciera uso de un contraestimulante, cuya particularidad merece ser señalada, por ser el único eficaz de suspender los efectos del remedio con prontitud. Basta, dicen, para obtener este resultado que una persona sostenga conversación con el

individuo purgado; por esta razón, cuando los indios absorben el **cumal-huasca** no se encuentran jamás solos, y se hacen acompañar de alguien que debe hablarles en el momento oportuno.

**Bejuquillo o raicilla.** Ver **ipecacuana**.

**Bidoquera**, es una planta aromática.

**Bledo**, es una planta purgativa.

**Cacao:** desde el punto de vista medicinal e higiénico se hace uso de su manteca; es además un alimento sano y fortificante que contiene un poco de cafeína.

**Cacaotero.** (Ver capítulo de las frutas).

**Caña fistula o case.** El fruto de la caña-fistula es muy conocido en nuestras farmacias, y que al madurar se hace negro; su longitud alcanza cuatro centímetros. Las hojas de la **caña-fistula** se parecen a las del duraznero, y su flor es amarilla.

**Coñaja o coñuela**, es la cicuta ;en quichua **socos**.

**Caju.** Ver **marañón**.

**Calagua o calaguala**, es una planta sin tallo y sin flores; sus hojas, lisas y brillantes, salen de la tierra, siendo casi de medio metro de largo y de unos tres centímetros de ancho. La raíz de la **calaguala** es negruzca y copiosa; se usa como un potente específico disolvente y precipitante, y como purgativo; la decocción se bebe para evacuar todos los humores y disolver los abscesos internos del cuerpo humano. Hay dos especies de **calagualas**, la una llamada **macho**, de color oscuro, que es la buena; la otra denominada **hembra**, es verde claro; ésta no sirve para nada; estas dos especies se encuentran ordinariamente juntas. La de mejor calidad es la que crece en las regiones frías y montañosas. Se la encuentra también comunmente en lugares pantanosos y al borde de los arroyos. La de la provincia de Loja es estimada y crece sobre grandes piedras donde expande sus raíces; pero la más estimada es la de Tusa, en territorio también del Ecuador, encontrada en terrenos húmedos y cenagosos.

**Canchalagua o canchalahua;** el nombre de esta planta es quichua. Es la misma que en Europa se denomina **centaura menor**, en español, y **centaurée**, en

francés; es febrífuga y se le da como medicamento otros usos.

**Canelo, canelero, sumaca**, en lengua india, es el laurel cinámico, de uso muy frecuente en Europa, no solamente como especia, sino porque de la corteza de este arbusto se extrae una tintura medicinal. Los americanos usan su flor con el nombre de **ispingo**, del quichua **ishpingu**; es la flor blanca; su fruto tiene forma de un pequeño hongo o seta, de color púrpura oscuro, carnoso y muy odorante. La flor tiene un sabor muy peculiar y se la usa también en medicina. Los indios brujos o charlatanes la usan para encantamientos y sortilegios. La hoja del canelo se semeja a la del laurel; es verde claro, con tres nervaduras longitudinales.

**Caoba.** Ver **marañón**.

**Caraña**, es una resina que se la extrae de tres árboles diferentes; cada una de estas resinas difiere de las otras por su color.

**Cascarilla, quina o quinquina.** La corteza de este árbol y la variedad de sus especies son bastante conocidas para dispensarnos el describirlas: es sabido que la corteza más estimada es la más fina y más roja; que la decocción de quinquina, o esta substancia administrada en forma de sulfato de quinina, son los mejores específicos contra las fiebres intermitentes. En fin, la quinquina se emplea tanto al exterior como al interior, por sus cualidades de astringente, tónico y antipútrido. Hemos hablado de ello ya extensamente en la segunda parte de este volumen; pero debemos añadir que el árbol precioso de quina teme poco al frío y que prospera en Algeria y en la parte meridional de Europa.

**Casia.** Ver **canelo**.

**Caucho.** Es el cauchero que produce la resina o goma elástica que denominamos **caucho**. Es un árbol muy común en América ecuatorial; basta hacerle una incisión para que deje manar un líquido blanco que toma consistencia. La cirugía saca gran provecho del caucho.

**Cavalonga**, es el haba de San Ignacio; se la administra rallada, molida o cocida en agua, como antído-

to del veneno de la serpiente, cuando este veneno provoca coagulación de la sangre.

**Cedrón**, es un árbol cuyo fruto es un específico contra la mordedura de reptiles; es también un remedio empleado contra dolores dentales; sirve también para tratar la rabia, diluyéndole en el agua de **boñiga**, la que no es sino el estiércol de vaca mezclado a la miel.

**Chamico**, es una planta que alcanza un medio metro de altura; sus hojas son largas y anchas, desprenden mal olor; produce una pulpa cuya envoltura es espinosa, de un diámetro de dos centímetros, más o menos; al interior de esta pulpa hay semillas negras de acción narcótica muy poderosa; además, se atribuyen varias propiedades a la raíz del chamico.

**Chaquino-hembra**, produce un bálsamo más blanco que el del **chaquino-macho** (que le sigue). La hoja de este árbol es semejante a la del duraznero, y su flor, pequeña, es casi blanca; su fruto es pequeño, y por su forma torcida o encorvada se le designa con el nombre de **uña de perro**.

**Chaquino-macho**, es el nombre que se da, en la provincia de Cuenca, al bálsamo del Perú, el mismo que en la provincia de Maynas se llama **estoraque**. El árbol de este nombre, es elevado y de madera dura. Exuda por sí mismo o por medio de incisiones, un bálsamo líquido, cristalino y muy odorante, el que a medida que se seca, se solidifica poco a poco. Algunos de estos árboles dan un producto blanco y, otros, un bálsamo un tanto rojo: este último es el más estimado. El fruto de este árbol es una almendra aplanada, de dos a tres centímetros de largo, que contiene interiormente varias cavidades llenas de bálsamo. En algunas partes del Ecuador se da a este fruto el nombre de **quina-quina**; se lo usa generalmente para combatir el dolor de cabeza.

**Chichira**, es una pequeña planta cuyo empleo es muy eficaz para combatir el dolor de muelas; es muy común en la región templada de la América ecuatorial.

**Chicoria** o **achicoria**, en quichua **pilliyuyu**, pertenece a la familia de las dicotiledóneas, monopétalas.

**Chilchil** o **yerba del zorro**, llamada así por su mal

olor. Esta planta es de veinte y cinco a treinta centímetros de alto, con hojas verde oscuras y piqueteadas; su flor es amarilla y sus granos son negros; éstos se encuentran en un pequeño cáliz seco, que al menor movimiento o estrujamiento, produce un ruido semejante al de una sonaja, de donde le viene el nombre quichua de **chilchil**. Es una planta estomáquica y fortificante, y ya sea que se mastique su hoja o se beba su infusión, restablece las malas digestiones y procura bienestar estomacal.

**Ciruelo** de la América ecuatorial, produce una goma arábica que combate la inflamación de los intestinos.

**Clavelina**, es una planta cuya hoja, en infusión en vino seco, se toma como té y posee la propiedad de contrarrestar el flujo sanguíneo en las mujeres.

**Coca**, arbusto cuya hoja verde claro es bastante parecida a la del naranjo. Tiene propiedades semejantes a las del betel de los antiguos judíos, y su uso es también análogo. El jugo de la hoja de coca es muy estomáquico y fortificante; a falta de alimentos, sostiene las energías del trabajador y del viajero, durante varios días; los indios que las usan conservan salud y robustez. Mascan esta hoja, mezclándola con un poco de cal o de marga, o bien con una substancia calcárea. La coca era una planta sagrada de los Incas, dedicada al Sol y celebrada con fiestas. La coca de hojas anchas es muy estimada, se la llama **mamusca**; la de hojas pequeñas se denomina **tupa-coca**. Es sabido que Tupa era el nombre de uno de los incas del Perú. Los quichuas dan el nombre de **mucllu** al grano de la coca; los botánicos designan a la planta con el nombre científico de **Erythrocylon-coca**. Hemos hecho figurar la coca entre las plantas medicinales, por sus propiedades particulares sobre nuestra economía. Sin embargo, pese a la riqueza en sales que contiene, no se descubre al análisis químico la substancia nutritiva que le atribuyen los indios.

**Colpache**, es un árbol grande cuyas hojas son gruesas, dentadas y amplias; su corteza es oscura y muy amarga; posee la triple propiedad de ser estomáquica, fortificante y febrífuga.

**Comaca** o **sangre de drago**, es un árbol corpulento que engrosa mucho, cuyas raíces se extienden en la superficie del suelo, también gruesas, y cuando se les hace una incisión exudan una goma líquida, roja como sangre; exudan también espontáneamente por sus fisuras naturales. El jugo gomoso es conocido en francés con el nombre de **sang-dragon**. Es astringente, cierra prontamente las heridas recientes; se la administra en lavativa y en linimento aplicado sobre el vientre, para curar las diarreas.

**Contra-culebra**, es una planta muy estimada como medicación entre los indios de América ecuatorial; se la emplea como antídoto del veneno de los reptiles y es considerada como precioso remedio para arrojar la tenia o solitaria.

**Contrayerba**. La hay de dos especies: la una es planta cuyo tallo está cubierto por hojas largas y anchas; la otra, es una planta trepadora que se adhiere a los árboles. Las hojas de esta última semejan a las de la higuera, y su raíz, a la del gladiolo. La contrayerba es vermífuga y un contraveneno. Se la reduce a polvo y se la administra en vino blanco o en leche, para provocar en los envenenamientos vómito y transpiración.

**Copaiba** o **copauba**, produce el bálsamo de copaiba. Existen varias especies de estos árboles de la familia de las papilionáceas, porque la flor semeja bastante a las mariposas. La copaiba es un árbol grande del que exuda un bálsamo de varios tumores que se forman entre la corteza y la madera, periódicamente. Este bálsamo, al principio muy líquido y luego, consistente, figura en todas las farmacias.

**Costeño** o **la resucitadora**, es planta empleada contra la mordedura de los reptiles; se la toma en infusión en aguardiente y también se la aplica en cataplasma.

**Croton**, pertenece a la familia de las euforbiáceas; es muy estimada por sus propiedades medicamentosas; se la encuentra como árbol o como arbusto; sus diversas especies son muy comunes en América ecuatorial.

**Cruz**, es un árbol corpulento; su flor toma la forma de rosa, más ancha que ésta y de color rojo encar-

nado. El nombre de **árbol de la cruz** le ha sido dado porque cuando se cortan el tronco o las ramas, aparece una cruz bien conformada. La madera de este árbol en infusión cura prontamente toda fluxión sanguínea de cualquier parte del cuerpo y sea cualquiera su causa. Además de su acción como tisana, tiene la propiedad de impedir el flujo de sangre por aplicación de un pedazo de madera contra la herida. Esta propiedad se pierde cuando la madera envejece.

**Culantró y culantrillo** son plantas cuya infusión sirve para aliviar los resfriados, en tisana.

**Cumal-huasca.** Ver lo dicho bajo el nombre de **bejuquillo**.

**Cungi** o goma arábiga, substancia producida por el árbol de ese nombre.

**Curcuma** o **azafrán**. Ver **quillocaspi**.

**Doña juana**, es planta antídota de las mordeduras y picaduras venenosas.

**Dormidera** (pavot); se conocen una dormidera espinosa o argemona y varias otras variedades de papaveráceas.

**Elecho** (Helecho), en quichua **raqui-raqui**, ignoramos las propiedades medicinales, que sí las tiene esta yerba.

**Escobilla**, es una planta cuya infusión se toma contra el catarro.

**Estoraque.** Ver **chaquino-macho**. Bálsamo del Perú.

**Estoraque macho** y **estoraque hembra** son árboles grandes cuyas hojas semejan a las de la hiedra; su corteza es gris cenicienta, la que reducida a polvo, puede ser quemada, esparciendo un agradable perfume, por lo que ha recibido el nombre de estoraque, que es el del Bálsamo del Perú. Se obtienen también de este árbol una resina y un bálsamo de olor agradable, que se encuentra en las farmacias con el nombre de **liquidambar**, es decir, bálsamo líquido, obtenido como la resina por incisiones. Debemos añadir que la corteza de estoraque-hembra, siendo más rica en resina, es por lo mismo más perfumada.

**Estoraque-fino** es un árbol de especie diferente del precedente. Su corteza es moreno oscuro; quemada, dá un perfume superior a la de sus similares. Por incisión se obtiene Bálsamo del Perú, transparente y odoríferante. La corteza del estoraque-fino está formada por tres capas: la de color moreno oscuro se destina a fumigaciones; las otras dos, blanquecina y roja, contienen el bálsamo líquido.

**Fraylecillo.** Ver **planta del fraylecillo.**

**Fraylejón,** es planta que nace en las montañas, próxima a las nieves; por incisión en la parte baja del tallo, se saca una resina que no se solidifica nunca y que tiene como propiedad el desembotar los nervios y los miembros entorpecidos, dándoles calor. Se le llama fraylejón porque semeja a un monje vestido de blanco. Sus hojas son largas, anchas, vellosas y gruesas como una cobija. Sus botones dan grandes flores, aunque de olor desagradable.

**Friegaplato,** es una planta cuya decocción es empleada para lavar llagas o heridas.

**Galluchi** o **maco-maco** es un árbol cuya hoja desprende un olor semejante al del **mate** o **yerba del Paraguay.** Su corteza se usa en la industria de la curtiembre de cueros. Produce una resina muy odorante cuando se la quema; se la emplea para curar llagas.

**Gayac, guayacán, huayacán** o **palo-santo,** es un árbol grande, de la familia de las rutáceas, muy común en la América ecuatorial; es de una gran dureza, no sólo incorruptible bajo el agua, sino que allí se petrifica; es notable la belleza de sus flores; es muy empleado por los ebanistas. Pero lo que hace más apreciable al guayacán son sus propiedades medicinales, retiradas de una substancia amarilloverdosa, aromática que escapa de este árbol. Esta substancia es la gacina, dotada de virtudes estimulantes, bastante eficaz en el tratamiento de la sífilis.

**Genciana,** planta con propiedades semejantes a las de la centaura; los farmacéuticos hacen un extracto llamado gencianina; se parece al eléboro y sus hojas nacen de su raíz, que es muy amarga.

**Gengibre** o **agengibre**, es planta que se encuentra en América, idéntica a la de Asia. Sus raíces y hojas son semejantes a las del gladiolo; las raíces, rojas exteriormente y blancas hacia adentro, son odorantes y sápidas; son nudosas y se esparcen como la grama; se las come por sus propiedades estimulantes y digestivas, y se las emplea como droga.

**Golondrina** o **goma tragacanto**, extraída en América ecuatorial de un árbol de talla mediana, llamado alquitara, cuyas raíces son muy glutinosas.

**Gramá**, tan común en América como en Europa. Esta gramínea, que echa tantas raíces largas y nudosas por intervalos, tiene las mismas propiedades medicinales que en Europa, pero es más gruesa y más dura que esta última.

**Guaco**. Ver **Bejuco**.

**Guaco-pequeño**, crece en las rocas, es muy amarga y activa; se administra en infusión hecha con aguardiente, para combatir la hidrofobia; dicen que un solo vaso de élla basta para curar un perro atacado de esa enfermedad.

**Guayusa**. Ver **Huayusa**.

**Higuerilla** o **palma-christi**, es planta alta de la familia de las euforviáceas; de su tallo emergen grandes hojas anchas y escotadas; son de un verde oscuro y planas; su tallo y ramas son huecos; su fruto son granos gruesos, brillantes y rayados, encerrados en una pulpa espinosa. Se extrae de ellos el aceite de ricino, purgativo, muy común en América.

**Higuerón**, es planta de jugo lechoso, el que administrado en pequeñas dosis mata los gusanos intestinales; una cantidad mayor de cuatro gotas podría causar la muerte.

**Huambuquero**. La hoja y la corteza de esta planta es empleada en las contusiones y fracturas de los huesos. He aquí cómo se procede: se hace un emplasto con cuatro gramos de la corteza pulverizada, siete a ocho gramos de sebo, otro tanto de incienso o **estorque peruano**, seis onzas de hojas del **huambuquero**, cocidas en una onza de orina de infante; se renuevan las aplicaciones de emplasto de esta composición hasta que

desaparezca el derrame y el empastamiento de la herida a magulladura, si no ha habido sino contusión. Se prepara también emplastos de corteza molida haciendo hervir el **huambuquero** en una cantidad de vino suficiente.

**Huántug**, o **guántug**, es planta muy parecida al **flo-ripundio** o **estramonio**, de la familia de las soláneas. Su flor es roja y nauseabunda, y es narcótico violento; los antiguos indios lo usaban para provocar visiones y para obtener la embriaguez producida por el haschich.

**Huayusa** o **guayusa** es un arbusto que crece en las montañas del Ecuador, de hojas largas y anchas como la mano, firmes y escotadas. Tienen uso medicinal muy amplio. Los quiteños y otros indios hacen una infusión equivalente al té, de sabor muy agradable. Se la administra para humores fríos, acritud de la sangre y para las enfermedades venéreas; se la tiene como muy preciosa para las mujeres estériles, aún años atrás, afectadas de infecundidad. La guayusa de tierras calientes es un árbol mediano; se recogen sus hojas y se las pasa por un hilo para conservarlas secas, y así se expenden en las diversas provincias.

**Ispingo** o **ispincu** es una planta que dá frutos muy odorantes, y los charlatanes y brujos la usan para curar ciertas enfermedades con encantamientos o sortilegios. Se dá el mismo nombre a la flor del canelo, que tiene las mismas propiedades. El trébol es también **ispincu**.

**Jalapa** (jalap en francés), es planta trepadora como el convolvulus, y su raíz es redondeada y tuberculosa, de grandes dimensiones, negruzca al exterior y blanca al interior. Sus propiedades purgativas y medicamentosas son aprovechadas por los terapéutas.

**Jamma** es una planta de hojas purgativas.

**Lagartico**, planta purgativa, empleada como contraveneno en caso de mordeduras o picaduras venenosas.

**Leche de palo** es una leche vegetal producida en gran cantidad por un árbol, para lo cual basta incindir su corteza. La blancura de esta leche iguala a la de vaca, y aún cuando toma consistencia al coagular, se

ablanda fácilmente al fuego. Es astringente, por lo que los indios la administran para moderar las evacuaciones. Además de sus propiedades medicamentosas, la mezclan con la resina de **payuru**, para obtener una laca muy estimada; mezclada al copal y a la cera produce una pasta almaciga excelente para calafetar las piraguas y otras embarcaciones.

**Lengua de tigre**, es planta con hojas purgativas.

**Leño santo** o **guayaco oficial**. Ver **gayac**, **guayacán** o **palo santo**.

**Limoncillo**, es un pequeño limón.

**Llanten**, bien conocido en terapéutica; sus hojas son eficaces como emolientes y detienen el flujo de sangre de las heridas. En quichua se le conoce con el nombre de **chiracru**.

**Lombricera** o **lombriguera**, conocida también con el nombre de **abrotano**, del griego **brotos**, verde, vivaz, inmortal; en francés se la llama **santoline** o **petit cypres** por la semejanza de su follaje con del ciprés. Puesta entre los vestidos, la hoja les preserva contra las termitas destructoras; los americanos le reconocen propiedades medicamentosas: la calcinan, la pulverizan y la hacen hervir para tomar su decocción contra los gusanos intestinales.

**Lombriguera** es una liana que se adhiere a los árboles; se la encuentra en los climas cálidos y húmedos; produce un fruto redondo, de dos centímetros de diámetro, cuya pulpa, de un amarillo brillante, encierra una cantidad de granos aplanados. Se reducen estos granos a polvo, los que administrados a la dosis de un **tomín** (octava parte de la libra española), hacen arrojar los gusanos al instante, y aquellos que no salen inmediatamente vivos, son echados muertos en las evacuaciones provocadas por este medicamento. Se da también el nombre de lombriguera a otro fruto más grueso, aunque sus propiedades medicinales son menos activas y eficaces.

**Machacui-huasca**. Ver **bejuco de la culebra**.

**Machahuanga** es una yerba que recibe su nombre de un pájaro de presa, porque cuando éste es mordido por una serpiente con la que lucha, va enseguida a pi-

car esta yerba, que es un excelente antídoto contra el veneno de reptiles.

**Madroño** es un árbol parecido al membrillo; la decocción de sus hojas sometidas a la destilación se emplea para combatir los efectos pestilenciales.

**Madroño** es una planta de propiedades calmantes.

**Malambo**, es un árbol cuya corteza tiene las propiedades de la quinquina, y de la cual se hace uso para cortar las fiebres intermitentes.

**Malva**, es muy conocida por sus propiedades emolientes y resolutivas de sus hojas.

**Malavabisco** es una especie de malva silvestre, cuyas hojas redondas y vellosas y su raíz glutinosa y blanca al interior, se emplean en terapéutica.

**Mamey** es un árbol que no tiene hojas sino en su vértice y produce un fruto con pepa. La carne de la almendra que encierra es de sabor acre y es mirada como el mejor específico contra la disentería. La pulpa del mamey es comestible y tiene un sabor un tanto picante.

**Mangle** (paletuvier, en francés) es árbol que crece cerca del mar y en el lecho salado de los ríos de países cálidos, que se sumergen en las mareas. Sus raíces se elevan en arbotantes varios metros sobre el suelo, de manera que se puede pasar bajo el árbol, que le soportan aéreamente. Su tronco es liso y sus hojas siempre verdes. La madera del mangle es muy estimada para construcciones y su corteza es excelente para tintorería y curtiembre; al punto de vista medicinal, su savia produce una materia glutinosa, muy eficaz para curar heridas.

**Manzano silvestre**, es un arbusto de hojas anchas y blanquecinas por debajo; aplicadas frías sobre las hemorroides, las curan aún las más rebeldes y prontamente. Es muy común en la provincia de Ibarra.

**Manzanilla** es una especie de camomila.

**Manzanillo**, es un árbol cuyo aspecto, porte y follaje le hacen semejante al manzano; su corteza es gris, su madera muy dura, de un bello granitado, muy estimado en ebanistería; su jugo lechoso es un veneno violento, tan cáustico que una gota sobre la mano provoca una ampolla. Su fruto, llamado **manzanilla**, es

una manzanita activamente venenosa. La sola sombra de este árbol es pérfida y causa la muerte a quien duerme debajo. Se le encuentra generalmente cerca del mar.

**Marañones**, la caoba que en francés se conoce como **acajou** (anacardio); la nuez que produce está envuelta por una corteza cáustica que obra más prontamente que los vejigatorios de cantáridas, y en América se prefiere la nuez de caoba a otras sustancias epispáticas para abrir cauterios. El interior de la nuez es una almendra comestible que nace al extremo de un fruto jugoso como limón y en forma de huevo.

**Martingalviz**, es un arbusto cuya hoja tiene efecto purgativo y desinflama a quien haya sido mordido por un reptil, si se la toma en infusión, como té, en dosis de una tasa.

**Miu**, es yerba venenosa y peligrosa para las manadas.

**Molle-mulli** es un árbol mediano que se encuentra generalmente al borde de los arroyos; su follaje es verde tenue y sus hojas son de bordes entrecortados, alargadas y más angostas que las de sauco; contienen una sustancia resinosa que adhiere a los dedos que las tocan, de olor un tanto acre. El molle produce un fruto en forma de racimo, es redondo y rojo, convirtiéndose en negro cuando madura, que es la pimienta de más fina calidad. El tronco de este árbol exuda espontáneamente o por incisiones una resina, que los antiguos indios empleaban para curar una infinidad de enfermedades internas y externas, y por ello lo propagaban y veneraban este árbol.

**Nacedor** es un arbusto cuya hoja alivia el dolor de cabeza, aplicándola con sebo.

**Nacitor**, es planta con hojas pequeñas y redondas, del sabor del berro. El jugo de esta yerba, instilado en una llaga reciente, o la planta misma aplicada sobre la llaga, cicatrizan y curan.

**Noli**, es una palmera, cuya médula raspada y aplicada como la yesca, cura las heridas.

**Ocozol**, es árbol grande y ramoso, cuyas hojas se parecen a las de la hiedra; su corteza es gruesa y cen-

cienta; incindiéndola se obtiene esta resina líquida y aromática que denominamos **styrax líquido** o **liquidambar**. En medicina se la emplea como emplasto para calentar, ablandar y disolver los tumores.

**Ortiga quitense, chini** o **quisa yuyo** en lengua de indios, está representada por varias clases; la **quisa yuyu** es comestible, a manera de espinacas; la otra variedad llamada **ortiga quiteña** tiene la propiedad de curar la arenilla urinaria.

**Pacal**, es un árbol cuya ceniza lavada con jabón cura el salpullido, las tiñas y otras erupciones de la piel, así como borra las cicatrices.

**Palo del Brasil**, muy conocido porque produce una tintura roja; la corteza de este árbol, muy común en el Ecuador, tiene usos medicinales.

**Palo Santo**, es el **garu** o **guayaco**. Ver **Guayaco**. Debemos observar aquí que la especie más medicinal se distingue del guayaco grande o guayacán por su olor más pronunciado y de mayor amargor.

**Patquina**, es una planta de porte mediano; sus hojas, grandes y gruesas, tienen propiedades cáusticas o epispásticas y obran más rápidamente que las cantáridas.

**Payco**, es una yerba del género herniario (?), cuyas hojas semejan a las del llanten; reducidas a polvo, después de secado, y tomadas en vino son eficaces contra los dolores nefríticos; esta planta, hervida y aplicada como emplasto, es también emoliente nefrítico. Se le atribuyen las propiedades del té, es mirada como eficaz en la curación de heridas. El payco es muy común en lugares fríos y húmedos.

**Payurcu**, es un árbol mediano, cuya resina sirve para buenos barnices; usada también para fumigaciones a manera de incienso.

**Pichirino**, es árbol de mediana estatura del que se retira el bálsamo del Perú, más cristalino y más odorante que el de otras variedades de árboles que lo producen.

**Picflet**. Ver **saire**.

**Planta del frailecillo**, semeja a la lechuga, pero sus hojas son más angostas y más alargadas; se la co-

me en ensalada. Tiene una propiedad maravillosa que no la tienen otras plantas purgativas: si se quiere provocar vómito o purgarse hay que proceder del siguiente modo: en el primer caso, para provocar tres o cuatro vómitos, es preciso tomar tres o cuatro hojas del **vértice** de la planta, se las cuece y se las ingiere en ensalada. En el segundo caso, si se quiere provocar cuatro o cinco evacuaciones, se recogen cuatro o cinco hojas del **asiento** del tallo y se procede a comerlas del mismo modo. Así, el número de evacuaciones depende del número de hojas del pié de la planta; el efecto no aumenta ni disminuye jamás.

**Poleo**, es yerba que emite varios tallos cuadrados y velludos; sus hojas son redondas y sus flores de diverso color, nacen al rededor de los tallos, formando anillos. El **poleo hembra** difiere del precedente en que su tallo es redondo y su hoja, alargada. Las propiedades medicinales del poleo se manifiestan por ser un tanto purgativas y al mismo tiempo digestivas; se la atribuye también la virtud de disminuir la gordura.

**Quihuar**, se usa esta planta cociendo sus hojas en una mezcla a partes iguales de leche y de agua; la decocción se administra en baño a los gotosos, que sumergen en ella la parte enferma. Si se trata de artritis gotosa, el baño de quihuar es de cuerpo entero, preparado del modo ya indicado.

**Quillocaspi** o **azafrán quitense**, esta planta no es el azafrán conocido en Europa y en Asia, cuyos productos provienen de la flor. El quillocaspi es planta vivaz, de tallo poblado y raíz carnosa; es de la raíz de donde se extrae una materia amarillo-anaranjada, de buen sabor, semejante al azafrán. Se la emplea como condimento; la industria la solicita por su principio colorante; su principio estimulante se usa en preparaciones medicamentosas. Algunos creen que el quillocaspi es la **curcuma**.

**Quina**. Ver **cascarilla**.

**Quinquina**. Ver **cascarilla**. Se le denomina también **quinaquina**; el árbol es llamado también **guarango**.

**Quinoa silvestre**, planta que pertenece a la fami-

lia de los armuelles, dotada de la propiedad de purificar la sangre, obra como diurético.

**Rotania**, arbustito de raíz leñosa, fibrosa, roja al exterior; ésta tiene un sabor muy astringente. Se la emplea contra disenterías, diarreas crónicas, y contra las hemorragias.

**Resina**. Existen en América, más que en otras partes, una multitud de árboles que producen esta substancia, unas veces líquida y aceitosa, otras, untuosa, a veces, vitrosa y sólida. Las hay de variados matices: blanco, transparente, amarillo y rojo, un tanto opaco. Son de olor más o menos agradable, su sabor es acre o amargo; las hay que producen incienso. Se distinguen la **resina elástica**, **jebe** o caucho, la **gutapercha**, la **resina copal**, la **coraña**, la **animada**, la **yucalipe**, la **coraiba**, la **laca** y la del **molle** o pimentero; el **aceite María** que cura las úlceras, el **liquidambar**, el **estoraque** o **chaquino**, y diversos bálsamos que reciben el nombre de **bálsamo del Perú**. Se da el nombre de **brea** a las resinas que se emplean como alquitrán, particularmente a la que se extrae del árbol llamado **trementina**. El **lirio** produce una leche de la que se hace una cola y una liga para aprisionar pájaros. Hemos mencionado varias de estas resinas en sus respectivos nombres cuando son de uso medicinal. Las otras se colocarán en la nomenclatura de los árboles útiles.

**Raicilla**. Ver **Ipecacuana**.

**Ruibarbo**. Esta planta medicinal es vivaz; su raíz es carnosa y envolvente; de ella brotan hojas largas vellosas y redondeadas en su extremidad. Del centro de ellas se eleva un tallito muy delgado, al rededor del cual nacen florecillas estrelladas de olor desagradable. El interior de la raíz es viscoso, de color amarillo vetado de rojo. Se la corta en rebanadas para hacerla secar y conservar, forma en que se la expende y usa en farmacia.

**Ruda**, planta de la que existen varias especies dotadas de propiedades medicinales muy conocidas por su acción estimulante y difusible.

**Safrán** o **azafrán**. Ver **Quillocaspi**.

**Saire** o **tabaco**. El nombre de **tabaco** o **tobago** le

viene de una isla donde los españoles lo encontraron en abundancia y en uso. Los botánicos denominan el tabaco, **nicotiana**. Es vivaz en América y dura varios años, mientras en Europa no es más que una planta anual, por causa del invierno. El tabaco pertenece a la familia de las solanáceas, y se lo emplea en terapéutica por su acción irritante y su principio narcótico. Los indios lo llaman **picfelt**; lo usan profusamente y se hacen insuflar el humo en las narices por medio de un tubo; les gusta embriagarse con él y tienen visiones que les sirve para sus embrujamientos. El tabaco fue mirado por ellos como yerba sagrada. Le emplean para curar llagas, y del jugo se valen como contra veneno de las picaduras venenosas y las flechas envenenadas. También sirve para curar úlceras y contrarrestar la gangrena. Su hoja calentada bajo cenizas es aplicada a la cabeza para quitar sus dolores y disipar la migraña.

**Sanango** o **sanancu**, es una liana que suprime la tumefacción y el adormecimiento de los nervios, administrado como bebida en agua, una vez molida. Los indios llaman **chiri-sanancu** una de las especies de esta liana, porque al beberla les provoca calofrío, y llaman **cuchisanancu** a otra especie de olor acre del gran pimienta.

**Sande**, es un árbol resinoso cuya leche glutinosa es usada contra la inflamación del bazo, y de la resina blanca se hace uso como alumbre.

**Sangre de drago**. Ver **Comaca**.

**Saragoza**, es planta estimada para curar moderuras y picaduras venenosas.

**Souce**, en quichua **huayacu** o **cuyacu**.

**Sauco**, variedad del sauco europeo, empleado como sudorífico, contra los catarrros. En quichua **rayan**.

**Shikinto** o **supay-huasca**, quiere decir, **cuerda del diablo**. Es una liana cuya propiedad es de curar la sarna más rebelde; se administra el jugo a la dosis de un **adarme**, o sean dos gramos; su administración causa una fiebre de veinte y cuatro horas.

**Solimancillo**, es una planta de la que se hace decocción para lavar las llagas venéreas; en forma de baño cura úlceras y la sarna.

**Tabaco.** Ver saire.

**Tamarindo**, es un árbol muy grande, de ramas pobladas, que se extienden a lo lejos; su follaje es verde sombrío, la hoja pequeña y alargada; su flor semeja a la del naranjo, su fruto, el tamarindo, es una vaina arqueada de ocho a diez centímetros de longitud. Al interior de cada vaina hay varios granos recubiertos de una pulpa viscosa, ligeramente ácida, con aspecto de miel; se la usa como refrescante y purgante. Durante la noche las hojas envuelven el fruto para protegerle contra la atmósfera fresca. Crece en las provincias de clima cálido y en terrenos húmedos y arenosos.

**Tasi**, es una palmera cuyos brotes se administran en tisana.

**Toronjil**, es una planta aromática de la familia de las labiadas, es la citronela de los franceses, cedronela o melisa. Su nombre deriva de **toronja**, especie de limón, del cual tiene el olor. Su uso medicinal, en América, es para resfriados, es muy estomáquica, y con ella se hace el agua de melisa o de Carmes.

**Tutumo-chico**, es un arbustito común en las llanuras y en los valles. Al hervir su corteza y beberla en decocción, hace evacuar los abscesos internos.

**Valeriana**, muy conocida en Europa. La de América tiene las mismas propiedades.

**Venturosa**, es una planta cuya infusión o decocción se administra en las fiebres.

**Verdolaga**, **yutu-yutu** de los indios, pourpier en francés, es planta muy buena contra cólicos causados por alimentos o medicamentos.

**Verbena**, es empleada por los indios contra los envenenamientos. Su jugo es vermífugo, eficaz contra la tenia.

**Yerba**, término general para yerbas; en quichua **cachu** o **quihua**.

**Yerba de San Antonio**. Las hojas de esta yerba curan llagas y úlceras; se administran en baños, en loción, y se la espolvorea también sobre la parte dolorida.

**Yerba de sapo**, se la muele, se la calienta al sol, y se la aplica sobre las partes afectadas de reumatismo.

**Yerba de la uta** (yerba del cáncer). Se la emplea molida con el interior de pepitas de limón amargo, aplicada en superficie.

**Yuca blanca**, para los resfriados se hace cocer las hojas, se las expone al sereno, y se las usa en balneación.

**Zábila** o **zábida**, es planta siempre verde, de jugo amargo. Es el áloes de las farmacias. Eficaz en los cólicos.

**Zarcillejo**, es un arbusto que crece en las llanuras desiertas y frías de los Andes. Para obtener un purgante, basta hacer hervir tres hijuelos; se lo emplea contra la hidropesía.

**Zarzamora**, es la mora silvestre, y también es el nombre de la zarza que la produce; se la llama también **bejuco de la zarzamora**; para curar cualquier llaga o úlcera; se la reduce a polvo la raíz y se toma con aguardiente, o con agua fría o caliente, como se prefiera.

**Zarzaparrilla**, posee propiedades sudoríficas y depurativas, que la hacen muy estimable; crece en terrenos húmedos y a lo largo de los cursos de agua de tierras cálidas de la América ecuatorial; sus ramas y raíces son largas y tortuosas, se entrelazan a manera de zarzas o de sarmientos de vid; sus hojas son alargadas, anchas en la base y van adelgazando a la extremidad. **Zarza** es en general todo ramaje entrelazado, y **parrilla** es el diminutivo de **parra**, que significa enrejado. En quichua la zarza y la espina se llaman **quicha**.